

Segundas Jornadas

# Hacer México

Premisas para una nueva y mejor  
gobernanza

Del 21 al 25 de enero de 2019



**Instituto de la Mexicanidad**

*Conoce, exige, participa*



Instituto Nacional  
de Antropología  
e Historia



CASA LAMM  
CENTRO DE CULTURA  
M C M X C III



**Instituto de la Mexicanidad**

**Segundas Jornadas Hacer México  
Premisas para una nueva gobernanza**

**Serie Cuadernos de la Mexicanidad**



**Instituto de la Mexicanidad**

**Segundas Jornadas Hacer México  
Premisas para una nueva gobernanza**

**Del 21 al 25 de enero de 2019**

**Serie Cuadernos de la Mexicanidad**

**Sedes:**

**Casa Lamm**

**Museo Nacional de Antropología  
e Historia**



**Instituto de la Mexicanidad**

*Conoce, exige, participa*



\* Registro en proceso

# Instituto de la Mexicanidad

El Instituto de la Mexicanidad, IMex, es un centro de confluencias, información, vinculación, promoción y desarrollo de proyectos que buscan denominadores comunes de la identidad mexicana, a través del diálogo constante con pensadores, investigadores, artistas, líderes sociales y estudiantes comprometidos que compartan esta búsqueda.

El IMex asume el compromiso de reconocer narrativas, aforar ideas, compartir historias, intervenir realidades y contribuir a la mediación (difusión) de nuevos ángulos para el análisis de las problemáticas del país, desde la óptica de la identidad, actuando en los ámbitos social, político, económico, educativo, cultural, artístico y deportivo.

Con el auspicio de Casa Lamm, el Instituto de la Mexicanidad nace con la vocación de procurar elementos para la construcción de un país con CASO, sentido, proyección e imaginario; porque las representaciones políticas han perdido credibilidad pública más allá de sus agremiados y la mayoría de los mexicanos no se sienten representados en ellas, teniendo la sensación de que su democracia es deficiente, opaca y manipulable. El IMex reconoce así la búsqueda de un denominador común para una identidad incluyente.

Con el objetivo de establecer alianzas útiles para el fortalecimiento de nuestro país en su desarrollo con justicia, el Instituto de la Mexicanidad ha establecido un fructífero diálogo y colaboración con el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Como parte de los acuerdos de estas dos instituciones, se propuso el siguiente programa de discusión abierta entre líderes de opinión de voz reconocida, para el análisis de nuestra condición como nación.

Se organizó conjuntamente la segunda etapa de las Jornadas Hacer México, las cuales han constituido un programa medular en el Instituto de la Mexicanidad, que ahora se enriquece con la amplia experiencia de investigación y de resguardo patrimonial tangible e intangible del INAH.

En esta segunda versión de dichas jornadas se contribuyó al análisis del estado de la nación mexicana en la coyuntura presente desde la óptica de su desarrollo integral; entendiendo la mexicanidad como una integración en la diversidad que buscamos orientar a través de estos diálogos.

Convocamos a ciudadanos, académicos, comunicadores, periodistas, deportistas, empresarios y líderes sociales para recoger sus perspectivas, propuestas factibles, innovadoras y buenas prácticas e incidir positivamente en la materialización de políticas públicas y acciones ciudadanas.

# Índice

## Memoria de los contenidos

Jornada 2:

Lenguaje y comunicación	1
Primera Ronda de Exposiciones	7
Preguntas y Respuestas	31





**Memoria de los  
contenidos**





**Jornada 2:  
Lenguaje y  
comunicación**



## Jornada 2: Lenguaje y comunicación

Toda transformación sustantiva lo es en el lenguaje primero, comunicar es una forma de vincularse. No hay comunicación que no pase primero por lo interpersonal. Ante la propuesta de una nueva realidad política en el país: ¿cuál es el lenguaje de la transformación?, ¿es el español (como llamamos en América al castellano) una *lingua-franca* que debería ser el espacio de todas las expresiones?, ¿qué vinculación con las lenguas originales debe establecerse para sostener un proceso de descolonización emancipadora?, ¿qué cuidado debe tener el ciudadano en el uso de expresiones para denostar a los otros que suelen estar en el origen de conductas criminales?

Pensar el lenguaje es pensar la nación multiétnica y pluricultural que nos distingue: ¿qué papel juegan las instituciones, los medios, la sociedad civil y las redes sociales en la construcción de una identidad basada en el uso del lenguaje?



## Moderador

### **Jaime Labastida Ochoa (AML)**

Es doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha incursionado en el periodismo como colaborador de *Excélsior* y Revista *Siempre!*; durante veinte años fue director de Plural. En la radio también ha colaborado con los programas “Plural a la carta” y “Descifremos al mundo con Excélsior”. Es miembro de la Sociedad General de Escritores de México y, fue fundador y presidente de El Colegio de Sinaloa de 2006 a 2011. Desde 1990 es director de Siglo XXI Editores. Es miembro de número de la Asociación Filosófica de México y miembro correspondiente de la Real Academia Española, de la Academia Cubana de la Lengua y de la Academia Norteamericana de la Lengua Española. Fue presidente de la Academia Mexicana de la Lengua.

## Panelistas

### **Antonio Paoli Bolio**

Profesor, comunicólogo, sociólogo, con estudios de licenciatura, maestría y doctorado en Comunicación y Ciencias Sociales, todos obtenidos por la Universidad Iberoamericana, así como diversos postgrados. Desde 1977 es profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma Metropolitana, unidad Xochimilco.

### **Jesús Silva-Herzog Márquez**

Escritor y periodista, miembro de la Academia Mexicana de la Len-



gua. Licenciado en Derecho por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y cuenta con estudios de maestría en Ciencias Políticas por la Universidad de Columbia en Nueva York.

### **Natalio Hernández Hernández**

Escritor, académico e investigador náhuatl. Es miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes. Presidente de la Fundación Cultural Macuilxochitl.

Autor de numerosos libros. En 2008, tradujo la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos a la lengua náhuatl. Se ha desempeñado como conferencista en la UNAM y la Universidad de Sidney, Australia. Fue presidente fundador de la Asociación de Escritores en Lenguas Indígenas; de la Organización de Profesionistas Indígenas Nahuas; de la Alianza Nacional de Profesionistas Indígenas Bilingües y del Seminario de Análisis de Experiencias Indígenas. Además, fue miembro de la Iniciativa Indígena por la Paz en Chiapas, creada por Rigoberta Menchú, con quien colaboró en dos Cumbres Mundiales Indígenas.

A lo largo de su trayectoria ha sido acreedor de los premios Nezahualcóyotl de Literatura en Lenguas Indígenas; Bartolomé de las Casas, otorgado por la Casa de América de España; y Toltecayotl de Letras Indígenas.

### **Fernando Nava López**

Lingüista por la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Asimismo estudió la maestría en Lingüística en la Universidad Nacional Autónoma de México, en El Colegio de México, y obtuvo el doctorado en Antropología por la UNAM. También realizó estudios de Música en el Conservatorio Nacional de Música y en la hoy Fa-



cultad de Música-UNAM.

Fue investigador de la Fonoteca y Archivo de Tradiciones Populares del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México. Actualmente es investigador titular de Lingüística en el Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.

Los principales tópicos de sus investigaciones han sido las lenguas purépecha, náhuatl y chichimeca-jonaz, el plurilingüismo originario de México, los derechos lingüísticos de los indígenas, la música tradicional mexicana, las canciones en lengua indígena, la música de las danzas populares con tema de la conquista y la música de la poesía oral improvisada.

Actualmente es miembro de número, silla XXIII, de la Academia Mexicana de la Lengua.





**Primera Ronda de  
Exposiciones**



## Gastón Melo

Damos inicio a este segundo día dentro de las Jornadas Hacer México que organiza el Instituto de la Mexicanidad. Compromiso de reflexión que pretendemos mayor, y que busca substanciar una meditación sobre el país desde diversos factores. El día de hoy corresponde direccionar la mexicanidad, a partir de la idea del lenguaje y la comunicación. No hay cambio que no se substancie primero en el lenguaje.

¿Cómo hablamos en México? ¿Qué significa la mexicanidad? ¿En qué materia de política estamos inmersos en la 4T? ¿Cómo materializa su lenguaje la 4T? ¿Cuáles son sus formas de comunicación? ¿Cuál es el México que subyace a esas formas de comunicación?

Para acompañarnos en estas reflexiones sobre el lenguaje, la comunicación del lenguaje y la mexicanidad estamos honrados de que haya aceptado la invitación para realizar la coordinación de esta mesa, al Dr. Jaime Labastida Ochoa, presidente de la Academia Mexicana de la Lengua, quien nos hará la presentación de cada uno de los distinguidos panelistas.

## Jaime Labastida Ochoa

Me gusta mucho la reflexión que nos propone el Instituto: Hacer México. Yo tengo una deformación profesional de la cual les voy a hablar en un momento: estudie filosofía. Y el problema es, si se hace un país o un país es.

Desde mi punto de vista, México no tiene una identidad en el sentido que normalmente se piensa el principio lógico y ontológico de identidad que se expresa bajo el signo de igualdad (=), que indica automáticamente inmovilidad, sino que se trata de hacer a México.



En este sentido, hay una expresión que me satisface muchísimo, de un filósofo que está ahora un poco preterido, un poco olvidado, Jean Paul Sartre, que dice que “el hombre es una pura nada”. Que los seres humanos somos... una nada.

¿Qué es lo que quiso decir Sartre al utilizar esta expresión? Que el hombre es su futuro, que el hombre no solo está determinado por su pasado, sino que también –en tanto que núcleo de libertad pura–, desea ser otro.

Lo mismo puede ocurrir en un país: qué es lo que se propone ser... lo que se propone hacer de sí mismo y no solamente lo que es o lo que ha sido. Ambas consideraciones tienen un cierto peso (no cabe la menor duda) pero se trata de que tengamos la voluntad de cambiar y de hacernos otros. Y eso es lo que indica esa expresión aparentemente absurda de Sartre de que el hombre es una pura nada porque el hombre no es, sino que será.

Lo mismo, vuelvo a decir, ocurre en el caso de un país. Yo no me satisfago con aquellas tesis que dicen que “fulano autor” expresa la esencia de un país, que “fulano escritor” revela lo que el país es, sino que más bien, esos grandes escritores, esos grandes pensadores han hecho al país. Han propuesto una nueva forma de ser del país, que a su vez ha luchado por identificarse con esa nueva forma.

No es que Homero haya expresado la esencia del pueblo heleno, sino que contribuyó a crearlo. No es que René Descartes haya expresado el racionalismo de Francia, sino que contribuyó a hacerlo.

De manera que México es un mosaico. Aquella vieja tesis que buscó en los años 50, con la culminación de ese libro famosísimo: *El Laberinto de la Soledad*, de Octavio Paz... buscar la identidad de México, el ser mexicanos. Esto era una abstracción, era poner como modelo de lo que era el mexicano a un pequeño núcleo de mexicanos principalmente del altiplano. Porque hay una diferencia profunda entre lo que son los mexicanos de Yucatán con los mexicanos de Chihuahua, por ejemplo. Tenemos diferencias fun-

damentales.

¿Por qué? Porque el hombre está hecho de palabras. No es solamente una conjunción de elementos químicos y biológicos, sino que fundamentalmente el hombre es un animal de palabras. Eso es lo que nos reúne aquí: ¿qué palabra, qué lenguas nos unen y qué lengua nos desune? El español es una lengua de orden universal... el español nos pone en contacto con el mundo entero.

En cambio, las lenguas amerindias muy ricas, de las que tenemos una variedad enorme, nos llevan hacia la raíz de lo que somos. Nos dan una diferencia, porque el principio de la identidad, a mi juicio, solamente está completo con su opuesto... con el principio de la diferencia absoluta.

Esto es lo que yo quisiera subrayar y poner como tema de conversación: México no tiene una identidad, sino que es un país pluriétnico, multilingüe, multicultural y esto es lo que hay que acentuar.

Quienes nos acompañan en la mesa son personas que provienen de diferentes ámbitos y que hablan diferentes lenguas. Antonio Paoli, su lengua materna es el español pero también es hablante de maya. Es originario de Mérida, Yucatán.

Prefiero llamar a la lengua que nos nutrió más que materna; me gusta una expresión de un filósofo español, Emilio Lledó y es ésta: “lengua matriz”, porque en ella concebimos los conceptos y las ideas.

Natalio Hernández es uno de los nahuatlato más distinguidos: es poeta, escritor, discípulo y amigo de nuestro máximo nahuatlato, Miguel de León-Portilla. Jesús Silva Herzog es un periodista ampliamente conocido por todos ustedes, su lengua matriz es el español; al igual que Fernando Nava quien, además del español, que es su lengua matriz, domina el purépecha, el náhuatl y fue el fundador del Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas y su primer director. Comenzaremos con Antonio Paoli Bolio y su interesante trabajo.



## Antonio Paoli Bolio

Les voy a presentar algo que me parece mágico para transformar la perspectiva de la lengua, y para evolucionar actitudes positivamente en la educación básica: hay una sola magia para aprender y reformar el carácter y es partir de emociones estéticas. En cada secuencia didáctica nos introducimos junto con las niñas y los niños a por lo menos cinco artes distintas: relato, diálogo sobre el relato leído, poema, canción, dibujo, teatro, movimiento corporal, coreografía y baile. Los juegos generados con todas esas artes están desarrollados a partir del cuento o relato del que partimos. El proyecto comenzó desde la Universidad Autónoma Metropolitana, para trabajar en torno a la paz en la zona de conflicto en Chiapas, primero en el idioma maya-tzeltal y luego se generalizó en todo ese Estado en lengua castellana.

Se han generado hasta este momento más de 250 relatos, a partir de los cuales se han compuesto 280 canciones. Además, se hicieron libros de guías del maestro para cada uno de los grados de la educación primaria. Muchas cantantes ensayaron las canciones y grabaron con nosotros sin cobrar nada por su valiosísimo trabajo. Alumnas de la licenciatura en Canto de la Escuela Superior de Música, así como artistas consagradas: Magos Herrera, Betsy Pecanins, Iraida Noriega, Elizabeth Meza, Rita Guerrero, Cecilia Tous-saint, Pepe Frank, Malena Durán, Rosa María Diez, entre otras.

El proceso comienza cuando al niño le gusta el cuento, porque dice algo relacionado con sus vidas. Escenifican la trama y cantan los versos de la historia. El niño al cantar visualiza la morfología de la palabra y el cuento nos lleva a la canción. Una emoción estética lleva a la otra y con ellas se desarrollan juegos diversos, se ejemplifican actitudes divertidas y positivas. Pequeños grupos dialogan sobre las nuevas palabras, investigan su significado y lo actúan, lo representan teatralmente. Algunas veces se reinterpretan viejas historias conocidas por todos como: *¿Quién le pone el cascabel al*



*gato?*

Una vez que ya han leído la historia, comienzan a dialogar sobre las diversas sensaciones que les ha provocado el relato, como por ejemplo el temor. Lo verbalizan y entienden cómo han superado sus propias dudas. Después, se puede cantar una canción brasileña, por ejemplo, con los ritmos tan alegres que les caracterizan y los niños identificarán palabras que nunca habían dicho. Las buscarán a continuación en el diccionario para entender todos sus significados.

Estas historias nunca las habrían puesto por ellos mismos, pero con este juego académico de múltiples dimensiones artísticas, donde pueden fácilmente acercarse a un lenguaje que va más allá y abarca ritmos, significados, las emociones, palabras nuevas, rimas que sorprenden por su picardía o belleza en el justo momento en que el niño ya las espera. Es otra sorpresa maravillosa disfrutar los patrones de la métrica, la rima, el ritmo, la melodía.

Al sintonizarles con los ritmos, hemos tenido grandes logros con estas experiencias cuando se las hemos compartido a niños con déficit de atención o con hiperactividad, quienes también se sintonizan con todo este proceso creativo interminable e interrelacionado que acabo de describir tan brevemente.

Se han publicado dos libros teóricos sobre esta pedagogía: *Pedagogía del Mutuo Aprecio y Comunidad Educativa y Equidad*, ambos publicados por la UAM y el segundo en coedición con la Cámara de Diputados.

Están en proceso otros dos textos teóricos: *Ética y Educación Cívica y Resiliencia y Evaluación*. Nos parece central pensar la evaluación como una reflexión sobre los procesos educativos que promovemos en torno al aprendizaje, a la participación de los padres de familia, la transformación positiva de actitudes y especialmente la resiliencia.

Los invito a ver nuestros canales, especialmente: [www.youtube.com/AlegriayPedagogia](http://www.youtube.com/AlegriayPedagogia), [www.facebook.com/jugaryvivircienciay](http://www.facebook.com/jugaryvivircienciay)



valores.

## **Jaime Labastida Ochoa**

A continuación tomará la palabra Natalio Hernández, de quien dije que era nahuatlato pero no, él es hablante original de náhuatl.

## **Natalio Hernández**

Les decía en náhuatl que agradezco la invitación de Jaime Labastida y de Gastón Melo. Yo fui invitado hace poco, justo en el momento en que empezaba el eclipse de luna, mi amigo Gastón Melo me convidó a participar en el panel que hoy estamos reflexionando.

Entonces escribí un texto, más bien, retomé el texto de un libro que va a salir próximamente en el marco de los acontecimientos de este 2019, que he llamado: *De la Hispanidad de V Siglos, a la Mexicanidad del siglo XXI*.

Es un pequeño ensayo, en realidad no me lleva más de unos minutos. Me siento un poco contrariado ante la espontaneidad de los cantos que nos ha regalado nuestro amigo Antonio Paoli Bolio... pero doy comienzo al tema:

En el año 2019 se conmemorarán con diversos eventos culturales, artísticos y académicos los 500 años de que Hernán Cortés implantó la Cruz en la costa del Golfo de México, para fundar el primer municipio de nuestro país, precisamente, en la Villa Rica de la Veracruz.

Durante el tiempo transcurrido desde la colonia hasta nuestros días, se implantó el pensamiento occidental europeo suplantando el pensamiento propio de los pueblos conquistados. En este caso los pueblos de Mesoamérica, y muy particularmente, los que constituyen a México en la actualidad.

Sobre este tema Alberto López Austin nos dice: “Mesoamérica ha sido definida como un área cultural que se desarrolló sobre un territorio de fuertes contrastes, fue un verdadero mosaico étnico que hoy todavía puede apreciarse en la diversidad lingüística de los descendientes de los antiguos pueblos”.

Aunque existen diversos criterios de identificación y clasificación de las lenguas indígenas, algunos lingüistas calculan que en el territorio nacional mesoamericano existieron aproximadamente 70 lenguas pertenecientes a 16 familias diferentes.

Gran parte del universo simbólico de los pueblos originarios de México, después de la conquista, quedó resguardado en la memoria oral y en la vida cotidiana de los propios pueblos, y de manera petrificada en las ciudades antiguas conocidas como zonas arqueológicas. En algunos casos, los pueblos indígenas continúan acudiendo a estos espacios sagrados de nuestra civilización primigenia para la realización de las ceremonias y rituales que dejaron nuestros ancestros los antiguos mexicanos, y no sólo como un espacio de los investigadores y del turismo extranjero, interesados en rastrear y conocer el pasado remoto de nuestro país.

Uno de los elementos de la memoria ancestral que sobrevive afortunadamente hasta nuestros días es la lengua o idioma. Según los datos estadísticos que maneja el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, sobreviven 68 lenguas nacionales.

La lengua náhuatl es la que cuenta con mayor número de hablantes, después de la lengua común de los mexicanos que es el español o castellano. En mi próximo libro que he titulado *La Lengua Náhuatl y la Nación Mexicana del Siglo XXI*, me propongo abrir el debate para interpretar y reescribir nuestra historia desde la mirada propia, y ya no bajo el influjo de la pluma y la letra del conquistador.

Considero que ha llegado el momento histórico de trascender del hispanismo de cinco siglos en que se ha construido la nación que hoy tenemos para proyectar la nación mexicana multilingüe y



pluricultural de este siglo.

Existen hoy día varias investigaciones de académicos mexicanos y extranjeros que apuntan en esta nueva dirección, es decir, hacia la reinterpretación de nuestra propia historia o si se quiere desde la óptica de *La Visión de los Vencidos*, como lo sugiere el Dr. Miguel León-Portilla, a través de su libro que lleva este nombre y que ha sido traducido por lo menos a 15 idiomas.

Este ejercicio de confrontación y diálogo intercultural, en mi opinión ya lo dejó iniciado el poeta Octavio Paz en el siglo pasado a través del ensayo *El Laberinto de la Soledad*, publicado en 1950, y que ha comentado nuestro amigo Labastida.

Después, Octavio Paz escribió su poema *Piedra de Sol* en 1960. Posteriormente, con el ensayo de largo aliento que denominó *Sor Juana Inés de la Cruz o Las Trampas de la Fe*, publicado en 1982, y finalmente con su discurso titulado *En Busca del Presente* que pronunció durante la recepción del Premio Nobel de Literatura en 1990.

En este discurso, entre otras ideas, Octavio Paz expresó: “La excentricidad hispana se reproduce y se multiplica en América especialmente en países como México y Perú donde existen civilizaciones antiguas y espléndidas. En México los españoles encontraron historia y geografía. Esa historia sigue viva: es un presente más que un pasado.

Los templos y dioses del México precolombino son un montón de ruinas pero el espíritu que los inspiró vive en ese mundo. No ha desaparecido. Nos habla en el lenguaje hermético del mito, la leyenda, las formas de convivencia social, el arte popular, las costumbres. Ser escritor mexicano, significa, entre otras cosas, ser la voz de ese presente, escuchar a esa presencia, hablar con ella, descifrarla, expresarla.”

Además de las ideas que acabo de mencionar de Octavio Paz, existen otros académicos como León-Portilla, Carlos Montemayor, Alfredo López Austin, Lourdes Arizpe, Guillermo Bonfil, Enri-



que Florescano y Luis Reyes, por sólo mencionar algunos, quienes trazaron desde finales del siglo pasado el camino de la búsqueda de nuestra identidad contemporánea, a partir de nuestras propias raíces históricas, culturales y lingüísticas más profundas.

No obstante, prevalece en nuestra sociedad el desconocimiento de nuestro acervo cultural mesoamericano que se traduce, con frecuencia, en actitudes de menosprecio hacia los pueblos originarios de México. Aún más: desde el año de 1992, México se reconoce en la Constitución Política como una nación pluricultural sustentada originalmente en los pueblos indígenas. Este mismo reconocimiento se reafirmó en la Reforma Constitucional de 2001. En otras palabras, toda la desinformación y desconocimiento que existe en la sociedad mexicana respecto a la presencia contemporánea de los pueblos originarios de México, genera actitudes excluyentes y racistas en amplios sectores de nuestra sociedad. En este sentido considero que la 4T –y ahí va la provocación– a la que ha convocado el Presidente de la República, tiene que fundarse en nuestras propias raíces culturales y lingüísticas, enriquecidas por el acervo europeo que hemos sedimentado a lo largo de cinco siglos.

Una de las acciones concretas de la 4T del país, implica la reformulación del actual modelo educativo para reorientarlo y hacerlo congruente con la realidad pluricultural y multilingüe de la nación. En otras palabras, la educación debe tener como objetivo que los alumnos de todos los niveles educativos conozcan y valoren la riqueza de nuestra diversidad lingüística y cultural, aprendiendo un idioma local –cualquiera de los 68–, además de reafirmar el conocimiento y manejo del español como lengua común de los mexicanos y aprender una lengua extranjera que por ahora es el inglés.

De esta forma los mexicanos del siglo XXI podrán mostrar al mundo el orgullo y la dignidad de México como una nación con rostro cultural propio. Por todo ello valoro la importancia de este foro académico denominado Lenguaje y Comunicación para reflexionar juntos: indígenas y población mestiza mayoritaria de



manera que podamos imaginar el México que queremos.

Tenemos que soñar y construir la sociedad multilingüe y pluricultural de este siglo. Si no abrevamos, si no retomamos nuestra propia historia como nación milenaria, seguiremos siendo una copia mal hecha de occidente cifrada hoy día en los valores de la sociedad europea y norteamericana, y, lo más grave, seguiremos transmitiendo a las nuevas generaciones de mexicanos, muchas veces de manera inconsciente, la actitud que mostró Fray Juan de Zumárraga frente a Cuauhtlatoa Juan Diego, al tratarlo como el indito, el tontito, el pobrecito... Actitud que nos ha hecho mucho daño a todos los mexicanos porque siento que seguimos arrastrando en el subconsciente colectivo el trauma de un pueblo conquistado moral y espiritualmente.

Aquí dejo estas consideraciones para abrir el diálogo intercultural con ustedes en torno a las ideas que aquí he expresado. Insisto, es una provocación.

### **Jesús Silva-Herzog**

Como a Jaime Labastida a mí también me llama mucho la atención la manera en que se enmarcan estas conversaciones y esta expresión de Hacer México. Creo que en esta fórmula encontramos una idea abierta de nacionalidad y de nación no como algo que está dado, que está construido y que tenemos que proteger de posibles amenazas, sino como un proyecto.

Se ha hablado, en estas intervenciones recientes, de Octavio Paz, que creo es una de las referencias indispensables para, por lo menos, pensar en estos términos. Me gustaría recordar, no solamente este intento, este ensayo de *El Laberinto de la Soledad*, de capturar esta alma del mexicano. También su reconsideración de décadas después cuando por los años 70, en su obra *Postdata* advierte— incluso como una especie de clave para releer su propia



obra— la siguiente frase: “El mexicano no es una esencia, el mexicano es una historia”. Creo que tenemos justamente esta idea de lo nacional como un proyecto que tiene sentido de futuro, sobre todo.

Yo quisiera hacer una excursión para pensar en el vínculo entre la palabra, nuestro lenguaje, la política, y la casa común. Creo que a partir de las herramientas o de las aportaciones de la filosofía política podríamos tener algunas guías y sobre todo, a mi juicio, buenas advertencias para aquellas formas que podrían ser muy perniciosas para vincular la palabra y la comunidad. Pienso, en primer lugar, en quizás la gran obra de filosofía política occidental, eso que se ha considerado como una gran sinfonía de pensamiento, que es *La República* de Platón.

De la misma manera que en esta expresión de Hacer México, lo que se encuentra en el diálogo de Platón es la idea de que se hace ciudad con palabras. “Hagamos nuestra ciudad con palabras”, dice Sócrates, porque es este el elemento más propiamente nuestro, más propiamente humano, y es, en ese sentido, la ciudad una entidad verbal más que cualquier otra cosa.

La palabra, entonces, tiene una cualidad constitutiva de lo político. De ahí, que a veces lo olvidamos por nuestras perversiones modernas. Pero al final de cuentas la política, si regresamos a la fuente occidental, la política es, básicamente, una manera de entendernos, de comunicarnos.

¿Cuál es la forma de la palabra en esa “ciudad ideal”? En esa República que para algunos intérpretes liberales tiene estructura totalitaria. La forma que tiene la palabra, es una forma que ha sido secuestrada totalmente por el propósito del orden. Es solamente a la razón, a la que debe servir la palabra. Es por ello, que desde ese momento se declara la guerra entre la filosofía y la poesía.

Si la ciudad platónica es una en la que hay distintos grupos. Hay distintos metales humanos que conviven para producir, para comerciar, para protegerse... para gobernarse. Hay un género de



seres humanos que deben ser definitivamente desterrados de esa ciudad, que son aquellos que tienen la arrogancia de proponer nuevos significados al lenguaje: los poetas. Porque en el momento en que haya alguien que se atreva a decir que los “ojos son joyas”, en el momento en que aparezca esa licencia, el filósofo o gobernante supremo habrá perdido el control absoluto de la ciudad.

Digo esto, porque cuando pensamos en la vinculación del lenguaje con la ciudad, debemos darnos cuenta que hay una tentación política que es: hacer del lenguaje una cárcel. De volvernos prisioneros del lenguaje y, en este sentido, si pensamos que la nación es un proyecto, lo que tenemos que entender es que el lenguaje sí es algo: es una sustancia, un organismo vivo que no puede ser petrificado a menos que estemos dispuestos a aniquilarlo.

Pienso en otro gran filósofo de la política que también nos puede hacer una advertencia (creo que en el mismo sentido que lo hacía el ateniense) hablo del gran filósofo político de la modernidad que fue Thomas Hobbes. ¿Por qué es tan seductor y atractivo este filósofo, este hombre que inventa la imagen del monstruo como emblema del Estado? Lo es porque combina dos formas de acercarse al entendimiento humano que no suelen ser compatibles.

Por una parte el rigor de la geometría. Si uno lee a Hobbes, uno encuentra la corpulencia de un razonamiento donde cada uno de los elementos está rigurosamente ensamblado a prueba de falla. Si uno pesca el primer elemento, no tiene prácticamente más alternativa que acompañarlo hasta el final.

Razonamiento, lógica, inteligencia de un matemático pero al mismo tiempo tiene la imaginación prodigiosa del inventor de un mito. De un hombre que creó una alegoría que seguramente es una de las más potentes que podemos imaginar que es la de esa guerra de la que nos salva el Estado como creador de orden público.

¿Qué es el estado de naturaleza del que parte la teoría política de este filósofo? Ese estado de naturaleza es la guerra de todos contra todos. Cuando no hay ley, gobierno, policía... No hay bueno



ni malo. No hay tuyo ni mío. No hay justo ni injusto. Por lo tanto todos en esa condición sin gobierno estamos amenazados perpetuamente de la muerte violenta.

¿Pero qué más es ese estado de naturaleza? El estado de naturaleza bien visto o visto de otra manera, es el caos de los significados: es aquel lugar en donde no podemos comunicarnos porque no existe, de la misma manera que no existe un estado en que se pueda decir que esta es mi botella de agua; que este es el micrófono de la Casa Lamm... no puede haber una palabra que nos permita a nosotros entender que este sonido equivale para ti y para mí, la misma cosa. Eso es la guerra. La guerra es ser incapaces de encontrar el nombre común que nos pueda reconciliar con la naturaleza.

La apuesta de la política, en ese sentido, es la apuesta por el lenguaje que nos permita la paz pero el atajo que se encuentra, es el de considerar a un sólo agente como el emisor de los significados... es decir, el Estado como el diccionario. De la misma manera que le resultan antipáticos los poetas a Platón. Lo que nos dice Thomas Hobbes, es que no es aceptable para el entendimiento humano el uso de metáforas: si empezamos con metáforas vamos a terminar a balazos.

Pensar en Hacer México, en ese sentido, me parece que tiene que ver con la apuesta de entender la importancia del diálogo, del entendimiento público pero fundamentalmente, de la aportación que a la convivencia que respeta la dignidad de las personas, que aloja libertad, que abre horizontes distintos a la sociedad. Implica el aceptar que el lenguaje es una substancia libre que si bien tiene deudas de tradición, también se oxigena con esas insumisiones de la libertad y de la imaginación.

Yo creo que cuando pensemos en Hacer México, tenemos, justamente, que entender el sitio del lenguaje no solamente en relación con el pasado, sino también con lo que debe reinventarse a través de la imaginación.

## Jaime Labastida Ochoa

Le corresponde ahora la palabra a Fernando Nava López que, como les dije, fue el primer director del Instituto Nacional de las Lenguas Indígenas, y a él se debe un mapa lingüístico de primera magnitud que nunca se había hecho. Una investigación de campo que revela cuántas personas hablan qué lenguas en qué lugar de la República.

## Fernando Nava López

Me he comunicado inicialmente con ustedes con las manos, porque la lengua de señas mexicana es un idioma pleno que también florece.

Agradezco a D. Jaime Labastida la invitación que me hizo para participar en esta actividad, la que me da el gusto de volver a ver D. Gastón Melo y de compartir el foro con los colegas. Ahora enfrento el reto de haber quedado al final de la primera ronda de participaciones, esperando hacer lo mejor para aportar a las contribuciones de quienes me antecedieron.

Coincido, desde luego, con la idea de que la construcción tiene en su centro EL HACER, definitivamente. Y a partir de esta coincidencia espero poder dialogar con los colegas, así como con quienes nos están dispensando su atención.

Me permito compartirles que D. Pedro Martín Butragueño, un lingüista del Colegio de México, recientemente presentó una tipología socio histórica de las lenguas. En algunos lugares del mundo hay más conciencia sobre dicho tema que en otros, siendo que éste puede ayudarnos a construir un mejor mañana. Movámonos a continuación en dos ámbitos, uno que podemos circunscribir a la esfera del individuo y otro al escenario social.

Por un lado, estimo que todo ser humano ha atravesado por una conciencia, llamémosla en primera instancia, CONCIENCIA IN-

TRALINGÜÍSTICA. Los hispanohablantes, pongamos por caso, nos vemos reprendidos por la mamá o por algún adulto cuando siendo infantes decimos: “Yo ero ese”. Y nos señalan que está mal dicho, que lo correcto es decir “Yo soy ese”. También nos corrigen observando que “No se dice rompido, se dice roto”, etcétera.

Pero, no las observaciones corresponden a palabras o locuciones de distinta naturaleza, algunas de las cuales conviene reflexionarlas a partir de determinados parámetros sociolingüísticos. Es el caso de una célebre corrección como esta: “No se dice ansina, se dice así”. Lo primero que sale a flote ante una situación como esa, es que quien corrige o cree corregir, es un prescriptivista que se atribuye la autoridad para juzgar sobre una norma de habla que no es la suya, reflejando al mismo tiempo que no conoce nada de la naturaleza, evolución y dinámica social de las lenguas naturales. Y así, vamos adquiriendo esa conciencia intralingüística, con correcciones fundadas o infundadas; o mediante nuestras propias observaciones al comportamiento lingüístico.

Luego viene otro tipo de conciencia, lingüística también, cuando advertimos la existencia de otras lenguas, sea por que oímos sus nombres o porque otros hablan de ellas, o porque las escuchamos directamente. Esta otra, que podemos llamar CONCIENCIA DE LA OTREDAD LINGÜÍSTICA, se afianza en nosotros cuando por razones familiares, escolares u otras, tenemos contacto con otra que no es nuestra lengua materna. Es el caso del inglés, por ejemplo, que es en México la lengua omnipresente en la currícula de la educación institucionalizada del país. O bien, es el caso del náhuatl, el maya, el mixteco, entre otras, cuando advertimos que la habla alguno de nuestros familiares o amigos.

Así, en función de las distintas experiencias lingüísticas que experimentamos cada uno de nosotros, como individuos, vamos desarrollando una categorización particular, una determinada tipología de fenómenos lingüísticos, aunque esta reincidente experiencia no siempre es convertida en un motivo de reflexión.



Por lo que toca al ámbito social y presentada de manera verdaderamente abreviada, el Dr. Martín Butragueño ha propuesto una tipología lingüística que considera distintos estatus –algunos que conforman componentes de orden histórico, político, etcétera–, como son las lenguas de conquista, de dominación, las estatales, las que ostentan el reconocimiento de “lengua nacional”, entre otros casos. Así, tanto las conciencias lingüísticas individuales, como el hecho de tomar conciencia del estatus histórico-social de la o las lenguas que empleamos, pueden ser factores que ayuden decididamente a transitar hacia un efectivo HACER MÉXICO.

Dichas conciencias también pueden ponerse en operación en proyectos de orden global, como el correspondiente a la declaración de Naciones Unidas, del año 2019 como el Año Internacional de las Lenguas Indígenas. ¿Cómo entrecruzar las experiencias personales, las institucionales, las colegiadas, las familiares, con las conciencias lingüísticas, con el estatus de la o las lenguas que empleamos, con las recomendaciones mundiales y con otro tipo de escenarios por igual? Dejo abierta la pregunta.

Por su parte, el HACER MÉXICO demanda por igual otros componentes, como son las artes verbales. Dichas artes conforman expresiones estetizadas orales, escritas o mixtas, combinadas con pantomimas, como D. Antonio Paoli Bolio justamente nos lo hizo recordar hace unos minutos. Me aprovecho ahora de otro ejemplo de esas artes; es el siguiente chiste que le escuché a uno de mis hijos: “Está un árbol de manzanas y se cae una de ellas; rebota, rueda por el suelo y las que se quedan en el árbol se ríen. La manzana que se cayó voltea y les dice: inmaduras”. La madurez entendida como sinónimo de petrificación no es bandera que yo alce. La madurez y las conciencias lingüísticas son procesuales y en ellos es que estamos; sabernos ahí adentro y progresar en consecuencia para HACER MÉXICO es todo un reto.

Deseo terminar con una de las ideas que D. Jaime Labastida trajo a la mesa, la de la lengua matriz, a partir de la cual les compar-



to dos experiencias vividas en mis trabajos de campo en la región purépecha.

Eran los años ochenta del siglo pasado, sondeaba yo lo que llamaron los sociolingüistas el “prestigio lingüístico”, respecto del cual se pregunta sobre el uso del idioma, las apreciaciones y valores asociados con él a todo tipo de hablantes, hombres, mujeres, niños, jóvenes, adultos, etcétera, etcétera. Y en San Andrés Tziróndaro, en la ribera del Lago de Pátzcuaro, a mis preguntas, un hombre maduro me dijo: “Usando en nuestro idioma podemos hablar de todo; al usar otra lengua, ya no podemos hablar de nosotros mismos”. Y uno mayor que el otro contestó: “Hablar así hoy significa estar aquí mañana”.

Ahí están algunas de las claves para HACER MÉXICO, algunas de las claves para asumir el reto. Un reto o propósito que comenzaremos a ver cumplido cuando al menos la mayoría de los habitantes de este país dejen de llamarle “dialectos” a las lenguas indígenas.

## Gastón Melo

El día de ayer, en la primera sesión, se señaló que teníamos que tener mucho cuidado en el enfoque de género. Hoy me permití invitar a mi amiga totonaca de Papantla, Teresa García, quien me ha convidado desde hace algunos meses a participar en un Kantiyan, en el Parque Ecológico Kiwigkolo del Totonacapan.

Precisamente, en ese Consejo de Ancianos en el que participamos, en ocasiones Tere me hace el favor de traducirme de ida y vuelta porque no hablo el totonaco. Como mujer, como persona que se expresa también a través de su muy distinguida vestimenta. Le quiero pedir una intervención a Teresa García, para que nos dé su punto de vista sobre estas ideas que ella acaba de escuchar porque creo que nos son indispensables.

Estoy muy agradecido porque es la primera ocasión en la

que contamos con cinco miembros del Consejo del Instituto de la Mexicanidad, presidido por Altagracia Gómez Sierra, Marcos Achar, Roberto Jenkins, Octavio Fernández de Teresa. También nos acompaña el maestro Mario Núñez del INAH, quien es en este proyecto una substancia muy significativa.

Después de haber escuchado sus participaciones, siento con toda sinceridad una gran emoción. Y quiero que sepan que analizaremos y compartiremos sus recomendaciones, sus trabajos y sus reflexiones. Desde luego, esta universalidad que le da Jesús Silva-Herzog, con la visión occidental, y todos aquí, ahora, enmarcados en tu introducción Jaime, hacen de este seminario una mesa de excepción.

### **Teresa García**

Gracias por invitarme, buenas tardes, hermanos todos, por conocerlos y por permitirme la oportunidad de estar con ustedes. Vengo de la ciudad de Papantla, Veracruz, la ciudad de los tres corazones, el Totonacapan.

Esta es mi vestimenta y la porto con mucho orgullo. En el Totonacapan ser mujer y ser indígena es difícil. No sólo hay que lidiar con una sociedad que muchas veces no compagina con nuestras ideas, sino que demuestran una actitud despectiva hacia nosotros. Todos somos seres humanos, tenemos la misma espiritualidad y la misma conciencia. Coincido con los que integran el panel de esta noche que hablaban hace un momento de la educación, aspecto que a todos los indígenas nos conlleva un reto muy grande: trabajar y luchar por esa reivindicación que a todos nos corresponde como mexicanos.

Sobre esta llamada cuarta transformación yo le preguntaría al Gobierno: ¿realmente nos va a entender o sólo nos va a escuchar? Muchos gobiernos nos han escuchado, sin embargo cuántos se han

acercado hacia nosotros para decirnos: los entiendo... Porque así como hablé en mi lengua indígena, muchos de nosotros no nos entendemos, mas tenemos el mismo sentir, llevamos el mismo corazón y el mismo sentimiento al salir a la calle con la inseguridad, por el desempleo, la falta de educación, por la carencia de hospitales y médicos sobre todo en las zonas rurales a las que pertenezco.

Realmente ha sido y es una tarea muy difícil. Hay que seguir luchando y con la frente en alto hay que llevar este mensaje: lo podemos lograr en este nuevo México.

Yo considero que aún estamos a tiempo de crear una conciencia más natural sobre el poder respetarnos los unos a otros, y crear esa comunión que tanta falta nos hace. No es el simple hecho de decir hay una cuarta transformación, porque todos nosotros debemos aportar a ella. Yo diría: basta de medio servir, trabajar, escuchar y legislar. Hagamos lo que nos corresponde a cada cual en cada una de nuestras trincheras, en el trabajo, en la casa.

El Gobierno debe ser como una casa de familia donde el padre se preocupa por lo que carga en los hombros y de dar el mejor mensaje a su familia. No importa el problema que cargue va a su casa con la mejor cara porque está con su gente. Para el Gobierno debemos ser familia. En mi cultura se usa el Kantiyan como un medio de legislación donde el valor de la palabra es muy importante. No es necesaria una firma para que yo me comprometa con los unos y los otros: yo te doy mi palabra y se cumple.

En el Kantiyan tengo a mis abuelos que son sabios. Ojalá algún día se dieran la oportunidad de visitarnos, porque en este sitio se genera conciencia de mente, corazón y espíritu hacia la naturaleza, que es un punto de partida para una nueva comunión.

Estoy muy agradecida, y ojalá más adelante pueda aportar algo más. Estoy encantada de estar aquí.

**Jaime Labastida Ochoa**



Antes de cederles el uso de la palabra o de que vuelva una segunda ronda, quisiera hacer una brevísima reflexión: el problema que nos convoca hoy es el de la comunicación entre lenguas e incluso, la comunicación entre los que hablan la misma lengua. ¿Por qué tenemos tantos problemas en nuestro país? Muchas personas afirman que el problema central radica en una educación deficiente.

En ese libro, ya citado de Octavio Paz, *Sor Juana o las Trampas de la Fe*, dice que España no conoció la Ilustración. Yo debo decirles que ni España ni sus posesiones ultramarinas conocieron ni ilustración ni modernidad. Quienes hablan de los ilustrados novohispanos han inventado algo que no existe. ¿A qué me refiero con esto?, ¿cuál es el problema central?

En este año, no sólo se conmemora el arribo de la expedición de conquista de Hernán Cortés, y la fundación del ayuntamiento de la Villa Rica de la Veracruz, sino también los 450 años de la primera edición de la Biblia traducida al Español, directamente de sus lenguas semíticas originales. Eso lo hizo Casiodoro de Reina, ¿qué ocurrió con esa Biblia? Fue quemada por la inquisición.

España era el centro de la Contrarreforma. Mientras que en los países protestantes hubo profesores y escuelas hasta en los más apartados rincones de los que hablaban alemán, con objeto de que leyeran la Biblia traducida a su idioma, la *Vulgata* latina de Lutero. En España y sus posesiones ultramarinas se prohibió la lectura de la Biblia en español. Solamente tenían acceso a ello los privilegiados, o sea, los sacerdotes que podían interpretarla directamente del latín.

Hay un problema de traducción esto implica que no se leyó, que no hubo un desarrollo de la conciencia libre en los países sometidos por la Contrarreforma. Esto no hay que ocultarlo jamás. Es un problema central de nuestra educación: la falta de lectura y la falta de lectura crítica y esto es lo que nos ha lastrado a lo largo de los siglos.



Acabamos de publicar en México un diccionario que lleva por título *El Vocabulario de las Filosofías Occidentales* y lleva por subtítulo: *Diccionario de los Intraducibles*. ¿Por qué? Porque en las mismas lenguas occidentales hay problemas de traducibilidad. Hay palabras que han cambiado de sentido. Les voy a exponer un simple caso referido a nuestro país. Decimos “los antiguos mexicanos”: la palabra mexicano en el siglo XVI solamente era usada para definir a los nahuas.

Un primer vocabulario sobre nuestras lenguas se titula *Vocabulario de la Lengua Náhuatl o Mexicana*, de Alfonso de Molina. Nunca a un totonaco, nunca a un purépecha, a un mixteco, a un yaquí, a un zapoteca se le llamó mexicano. Esto lo tenemos que tener muy claro. La palabra “México” no existía en tanto que tal. México también es un proceso y designa hoy algo muy diferente de lo que designaba en la época virreinal. México también es un proceso, un país en construcción. Seguimos construyendo el país, por eso Hacer México.

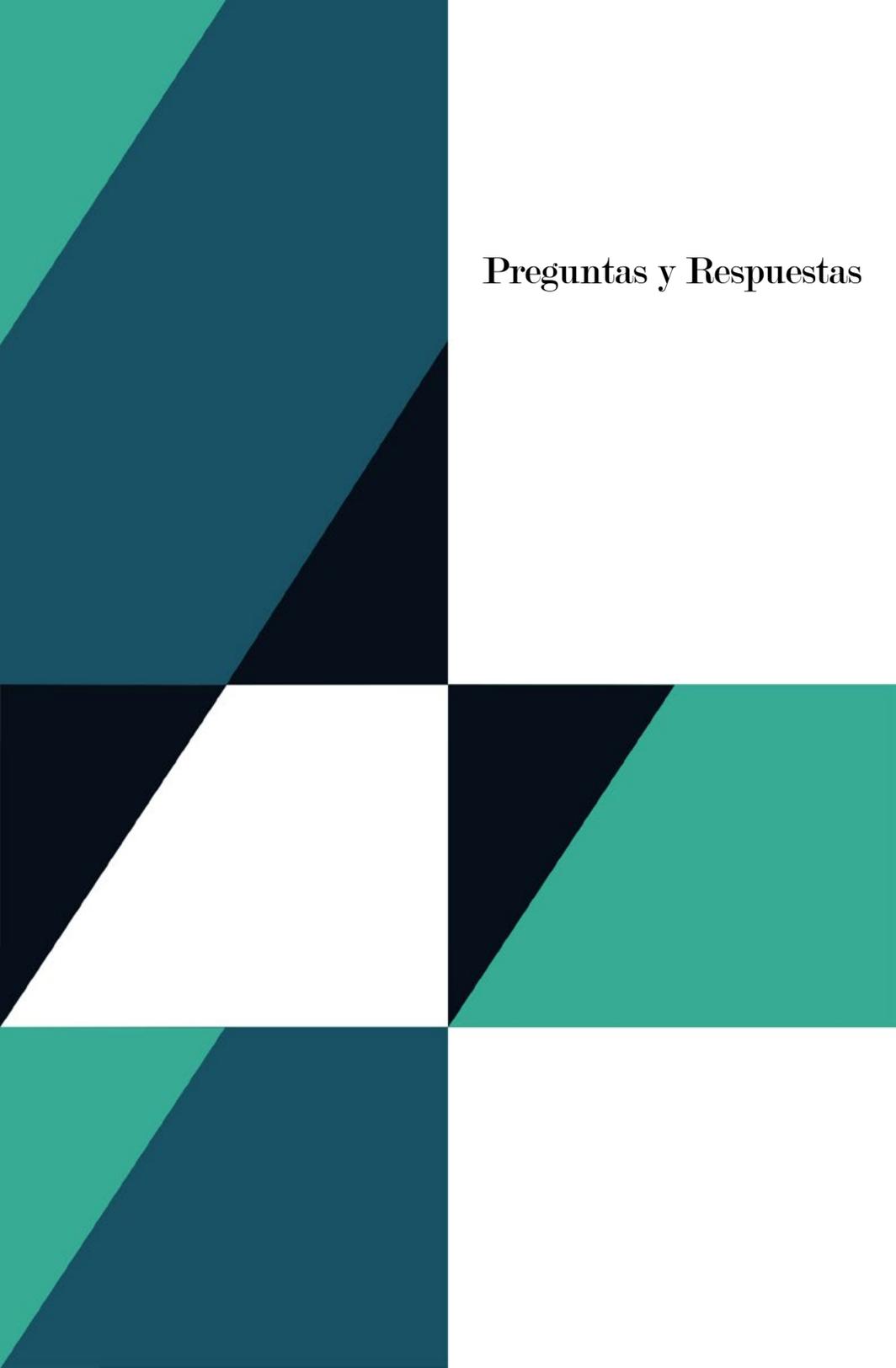
## Emilio Cárdenas Elorduy

Felicito a Gastón por invitar a los expulsados de *La República* de Platón que son poetas. Creo que por una sesión como la de hoy se justifica la existencia del Instituto de la Mexicanidad. Es realmente con ustedes los poetas con los que el IMex puede justificar su existencia. ¡Bienvenidos los expulsados de *La República* de Platón!

Hoy tuve el gusto de tomarme un café con Jaime Labastida, y conversábamos sobre algunos asuntos y sobre Jean Paul Sartre, por lo que quiero referirme a algo que se ha dicho aquí por Jesús Silva-Herzog, tanto de Octavio Paz como de Sartre –que es importantísimo para el IMex–, la frase de Octavio Paz hubiera sido imposible sin la definición que dio Sartre que dice: “el hombre no es una esencia, es una historia”; frase que Octavio Paz conoció al



llegar a Europa y leer su obra *El Ser y la Nada*. Esta frase es muy importante para el Instituto... Que no sea una esencia, es la historia que se viene haciendo. Estoy muy complacido de que dos poetas se refirieran a esta idea central en el desarrollo del IMex, y para las tareas que se vienen por delante, el tener muy claro que la mexicanidad: no es una esencia, es una historia que tenemos que ir construyendo.



# Preguntas y Respuestas



## **Laura Garcíandía**

Temo que voy a romper con la solemnidad. Estoy en el entendido de que el albur es una cosa muy mexicana, que es parte, incluso, de la identidad del mexicano, al menos eso decía Octavio Paz, y muchas otras personas. Hay gente que dice que el albur es prehistórico y que los pueblos originarios lo usaban.

No sé si esto es cierto, sin embargo, en caso afirmativo, ¿existen albures en los 68 idiomas originarios?

## **Fernando Nava López**

Tan sólo les comparto una anécdota que tuve durante un trabajo de campo con los chichimecas del municipio San Martín de la Paz, Guanajuato. Yo les decía a mis conocidos que quería aprender su lengua, que me hablaran en chichimeca para que yo pudiera tomar apuntes, ir aprendiendo, etcétera. Pero se negaban a colaborar.

Cuando los convencí de enseñarme, me dijeron: “Bueno, mira, lo primero que tienes que hacer es aprender a responderle los albures a las mujeres, porque cada vez que hablas, ellas te dicen unas cosas que bueno...” Esas fueron sus primeras recomendaciones.

Yo estimo que es posible encontrar albures en muchas lenguas, y si no albures como tales, sí hay juegos de palabras. También procedieron más o menos así, como los chichimecas, mis maestros de lengua aquí, sin llegar a las groserías –que pueden ir de la mano con mensajes albureros–, pero sí haciendo gala de los dobles sentidos. No garantizo que en todas las lenguas haya el albur o algún elemento equivalente, no obstante sí es un rasgo ampliamente compartido. También entre los árabes se sabe de los juegos de palabras, con sentidos no necesariamente eróticos. De manera que el fenómeno del albur no sólo se restringe a México, por lo que permite ver al menos tal evidencia árabe. A lo antes dicho, sumemos



las posibles fuentes nahuas del albur, que D. Miguel León Portilla ha referido en algunos poemas de origen prehispánico, poemas que pueden considerarse de orientación erótica y de asociación factible justamente con el albur; por ello, concluimos que el albur es un fenómeno muy diseminado histórica y geográficamente.

### **Teresa García**

Realmente, en totonaco, siendo mujer, hay ciertos estereotipos. No los puedes decir. Más que albur sería doble sentido, es eso lo que se usa.

### **Shantal Torres**

Yo tengo una pregunta más dura, fuerte, y es la siguiente: ¿cómo podemos sensibilizar a todas las personas sobre la violencia que hay en el lenguaje cuando hablamos cotidianamente, en los medios políticos y de comunicación? ¿Qué tenemos que hacer como humanistas para darle la importancia que tiene la palabra en nuestros hechos y en nuestros pensamientos?

Cuando trabajé en Imagen Televisión, todo el tiempo sucedían discursos violentos: mataron, secuestraron, asesinaron, robaron, violaron, etc. Muchas veces me encuentro con adjetivos calificativos como: esas son unas gatas, esos son unos hijos de su... ¿Qué podemos hacer para cambiar la hostilidad?

¿Por dónde empieza la discordia socialmente? ¿Qué hacemos para transformar la violencia que cargamos?

## **Jaime Labastida Ochoa**

Las palabras están cargadas de sentido y significado, no obstante en muchas ocasiones importa más la intención con la que se dice algo.

Las llamadas malas palabras en ciertas regiones del país no lo son, sino que más bien tienen una connotación cariñosa. Hablo de Sinaloa, que es la región de donde soy. En ciertas regiones de Veracruz, lo que se interpreta en otras partes como un insulto, allí es una muestra de cariño. Los hermanos se pueden saludar mentándose la madre y nadie lo toma a mal, al contrario... hay anécdotas reales que a mí me ha tocado ver y oír en donde alguien dice: ¡qué bueno que viniste, me hacías falta! Y el otro le contesta: ¿y para qué te hacía falta, tú, hijo de tu tal por cual...? Pues para eso, para que me mentaras la madre. Y no es ningún insulto. Es el tono de agresividad y la intención lo que cuenta. En ese sentido hay violencia en el lenguaje pero no en las palabras mismas.

## **Jesús Silva-Herzog**

Me parece bien interesante tu pregunta y tu inquietud sobre la violencia verbal. Yo creo que la barbarie mexicana necesita ser nombrada. No hay forma de azucarar lo que pasa en el país. Esas cosas que dices suceden cotidianamente y debemos decirlo: fue violada, fue descuartizada, fue asesinada y esas palabras deben tener todo el sentido que tienen, para provocarnos la indignación moral que necesitamos para ser una sociedad medianamente saludable, para recuperar sentido de indignación.

Por qué pensar que debemos usar estas palabras que usan de repente en el lenguaje oficial cuando han matado a alguien, en vez de decirlo abiertamente lo suavizan: lo han abatido. Los mataron. Yo creo que sí tenemos en frente de nosotros una realidad que im-

plica un retroceso civilizatorio en el país. No hay más que usar las palabras que describen nuestra barbarie.

Otra cosa es que nos hemos habituado a un espantoso lenguaje de discriminación y creo que debemos ser conscientes de eso, y llamar la alerta de expresiones que no son tolerables en una sociedad donde existe respeto.

### **Jaime Labastida Ochoa**

O sea, que la realidad misma es violenta y hay que tratar de cambiarla no solamente en el lenguaje, sino en la realidad misma.

### **Natalio Hernández Hernández**

Yo también estoy asombrado del nivel de violencia verbal que existe entre los jóvenes. Ya no hablan español, sino otro idioma cargado de ira. Yo lo que te sugeriría es que visites a mi comunidad.

Les cuento brevemente: yo ya soy el Mayordomo de la Tradición de las Ceremonias al Maíz, que en náhuatl les decimos *Chicomexochitl*, que es una metáfora para referirse al maíz en su connotación sagrada y quiere decir siete flores.

Hace seis u ocho años entraron cinco jóvenes de una nueva generación, quienes dijeron: ¡No! no podemos hacer una ceremonia solamente para pedir lluvia, y que después se cierre la casa de la tradición que se llama Xochicalí (Casa de la flor).

Entonces, empezaron a trabajar los surcos del bordado, de la música, de los cultivos, etc. A continuación, la Universidad Veracruzana Intercultural, que se encuentra en Ixhuatlán de Madero, municipio al que pertenece mi comunidad, comenzó a mandar jóvenes a quienes les enseñamos de otra manera, no del modo escolarizado que da la Universidad.

Varios de ellos se inscribieron a los surcos, particularmente en el surco de los bordados, y encontraron a sus maestras amorosas que son las ancianas de la comunidad. Lo que trato de decir es que hay que buscar otros espacios amorosos de paz, con una mirada y una relación diferente. Ha llegado a tal grado esta experiencia amorosa de las bordadoras, a quienes les dicen abuelas, *tonana* en náhuatl, que este año los profesores van a incluir en el currículo establecido el trabajo amoroso de las abuelas.

Me alegro mucho que la hermana totonaca esté aquí porque lo que ocurre en mi comunidad es una especie de rama de la educación tradicional que sucede en el Kantiyán (casa de los abuelos) y otros espacios de comunidad que se han construido en el Tajín con el acompañamiento de Gastón Melo, que hoy me invitó, repentinamente, por lo cual, estoy muy agradecido.

Cuando gusten pueden ir a Lomas del Dorado, Veracruz, para que encuentren un espacio de paz y olviden, aunque sea por unos momentos, la violencia verbal que hay en su entorno y su vida en la ciudad.

## **Teresa García**

Yo creo que la violencia es un tema muy abierto el día de hoy con víctimas mujeres, lo que se le conoce como feminicidios. En mi cultura totonaca, y les invito a que ustedes se integren un poco más, lo que se usa es algo que se llama Kantiyán. Están los abuelos, a quienes se les llama Consejo de Ancianos, ¿y qué sucede? Que los niños comienzan a acudir a estas reuniones para entrar en contacto con las buenas costumbres. No estamos exentos del internet y las redes sociales, aunque en la actualidad los jóvenes en las ciudades son los más propensos a usarlas; prácticamente los padres no se dan cuenta en dónde y con quién están en contacto a través del teléfono.

Entonces, en el Kantiyan se les enseña a convivir con la comunidad, y realmente ha funcionado porque a los jóvenes les ayudan. Les acompañan y aconsejan. Los conllevan. Lo decía el hermano: hay razones, hay talleres y conciencia de lo que debe ser una persona. Aunque podemos cometer errores eso no significa el agravio hacia los otros. Si todos nos lleváramos por esas buenas costumbres, reconoceríamos una solución a la violencia que estamos viendo.

### **Manuel Gameros**

Me comentan que albur es una palabra árabe que significa azar, y también pez.

### **Jaime Labastida Ochoa**

Azar es la palabra árabe para estocástico, para aleatorio, que es el equivalente, mas de albur no sé su etimología. Si la conectan con azar esto indica que el albur es profuso en árabe.

### **Manuel Gameros**

Trataré de resumir algunas ideas que se comentaban sobre los aspectos necesarios para hacer este México que estamos construyendo, también integrado por quienes pueden fundar discurso para incidir en la formación simbólica. Y estamos viendo el reza-go de siempre con el desconocimiento de la participación de los grupos originarios. Sin hablar de neoliberalismo u otros modelos, inicialmente, cuando hablamos de esa visión, no hay ninguna canción en náhuatl que esté en el *hit parade* ni por supuesto en las 40



principales.

Cómo ser efectivos cuando estamos pensando en un esquema gubernamental en donde casi hay un monopolio del discurso, en donde aquellos que tenemos la posibilidad de significar o de participar en la producción simbólica, tenemos que ajustarnos a otro tipo de esquemas. Esta actuación no es algo único del Gobierno presente, sino de anteriores administraciones también. Sin embargo, hay una parte de la tendencia que estamos llevando en el uso de las metáforas: “me canso ganso”. Hay una parte donde propiamente es el Estado el que se está encargando de esta producción simbólica. Eso es un poco de la reflexión a la que quería invitarlos.

### Apolonio Bartolo

Muy buenas noches, hablo la lengua mazateca. Hacer México me provoca una emoción estética. En mi idioma se acomoda mejor decir *Nĩndaya* México (mejorar México), hacer o construir porque va implícito que cuando se construye algo tiene que hacerse mejor.

En mi pueblo hemos trabajado también esta provocación desde el lenguaje, en la música con niños y creo que los distintos idiomas, derivados de las culturas de nuestros pueblos, tienen que participar para hacer de éste un México mejor. No es correcto que sólo un sector participe para Hacer México. Y por ejemplo, en mi comunidad lo hacemos cantando con los niños una canción que se llama “tza” o “Luna”, para comenzar a provocar la plática sobre el mito del sol y la luna:

*Luna, luna  
Regálame tu conejito  
Luna, luna  
Que no quiero jugar solito.  
Conejo Orejón*



*Corre sin cesar,  
Para que la luna  
No te vuelva a atrapar.*

Entonces se prosigue a contar el mito. Para Hacer México hay que construirlo entre todos, con distintos colores y formas. A veces nos han discriminado, también la indumentaria habla.

Hoy vine de traje porque me da miedo regresar a casa, ya que el año pasado traía una camisa con el bordado tradicional de mi pueblo y cuando regresé me robaron. Entonces dije, bueno, ahora voy de esta manera... ojalá no me pase igual. Muchas gracias.

### **Jaime Labastida Ochoa**

Queridos amigos, estamos llegando al final de la conversación. Yo quisiera decir solamente una cosa: este diálogo me parece de extrema importancia porque como todos hemos podido observar las lenguas originarias siguen vivas, y siguen vivas porque nuestras comunidades las conservan. Es que la comunidad sigue viva y eso es lo que ha mantenido también su lengua vigente porque éstas mueren cuando mueren sus hablantes y sus hablantes siguen vivos.

Quiero subrayar que muchas de estas lenguas se han vivificado porque han crecido, porque ha aumentado el número de sus hablantes. Los tzotziles, que eran hasta hace poco unos cuantos, ahora son más de 400.000. Cuando un gran etnólogo alemán llegó a México en 1905 y visitó la Sierra del Nayar para trabajar con coras, huicholes y mexicaneros, dijo que eran fósiles: personas en extinción, culturas en extinción: que había 5,000 coras y 8,000 huicholes, y ahora hay 50,000 coras y 80,000 huicholes. O sea, no todas las lenguas se encuentran en extinción en México. Aquí hemos te-



nido una prueba palpable de eso que hemos dicho.

## **Margarita Iglesias**

Abundo sobre lo que usted explicó a la dama preciosa que se angustia por el lenguaje violento.

Cuando joven fui catedrática en la Universidad Cristiana Cristóbal Colón, en el puerto de Veracruz, cuyo rector era un sacerdote de nombre Manuel Vázquez, donde yo impartía la cátedra del idioma inglés.

Un día, en una reunión de maestros, se suscitó que había un niño mal hablado y un maestro mal hablado también, entonces, el sacerdote en vez de que se enojara y castigara, dio una explicación muy humana y científica. Expresó que el Hombre es dueño de emociones. Lo comparó con una olla de presión que tiene una valvulita para liberar la presión porque si no explota; él bendijo a los veracruzanos de Alvarado que inventaron las mentadas de madre. Porque no hacen daño, porque no tienen intención malvada pero dejan salir el vapor o alguna emoción. Por eso ahora hay muchos diabéticos, porque no utilizan el glorioso lenguaje veracruzano.

Habló además sobre los españoles que no tenían la inteligencia del veracruzano y cuando estaban molestos blasfemaban. Yo no lo entendí entonces, hasta un día en que estaba en una plaza de toros. Eloy Cavazos estaba toreando precioso. Atrás de mí estaban unos españoles que primero lo vitoreaban, mas cuando ya no les gustaba empezaron a decirle: “me cago en esto, me cago en lo otro”...Yo les contesté: miren, les voy a comprar una medicina para que se les quite la diarrea... Gracias.

## Otro participante

Quisiera preguntarles ¿es la “lengua” un detonante de transformación? ¿Ustedes creen que pensando en el lenguaje como un detonante de transformación será posible pensar en declarar al estado mexicano como un estado multinacional, de tal manera que favorezca pensar en la autonomía de todas las culturas que viven en el país?... ¿Ustedes creen que sería posible pensar en México como un estado multinacional?

## Jaime Labastida Ochoa

Habrán resistencias para llamarlo así pero creo que es una posibilidad muy viable que México se reconozca realmente como un Estado o nación plurilingüe, multicultural y multiétnica porque eso es lo que somos.

Hablamos aquí, fundamentalmente, de las lenguas originarias y de las lenguas occidentales fundamentalmente pero Confucio, el gran maestro de la humanidad asiática (llamémosle de esta manera), en sus *Analectas* dice algo fundamental: “Para que funcione bien un Estado hay que rectificar los nombres”, dice, “hay que hablar bien porque cuando el pueblo no habla bien no sabe sobre qué pie anda”.

Creo que esas enseñanzas de Confucio que permean la gran totalidad del mundo asiático, también pueden servirnos a nosotros de guía: hay que rectificar los nombres, hay que hablar correctamente, hay que educarnos en el uso cada vez más cabal de la lengua porque ese es un gravísimo problema que tenemos.

## Natalio Hernández

Quiero compartir con ustedes mi preocupación como mexicano y como nahua. Me preocupa que la idea de la cuarta transformación o Hacer México incluso, sea una concepción desde arriba: académica, política y que, otra vez, nos vayamos con un proyecto de nación que no tiene sustento en lo que somos: en las raíces profundas y en las lenguas matrices de esta Nación.

El concepto que dijo Jaime me ha gustado mucho, llamarle lengua matriz en vez de lengua madre. Nos lo has recordado. Yo concibo que en la 4T seamos capaces todos de abreviar en el reservorio milenario que tenemos –como le llama un amigo maestro de pedagogía de la UNAM-. Los mexicanos en su mayoría mestizos que José Vasconcelos llamó la raza cósmica son, en realidad, un mestizaje híbrido, sin raíces, sin identidad. El chip que nos ha dado la escuela desde la primaria hasta la universidad es un chip europeo. Ahí está la memoria europea, pero nos falta la memoria ancestral mesoamericana.

Yo así concibo la 4T: tiene que nutrirse en los libros vivos que son los ancianos. Eso se puede ver en el Kantiyan: hay ancianos totonacos que leen libros en latín, o sea, hablan español, hablan totonaco y recitan oraciones en latín en su espacio sagrado, en su templo.

Para mí la interculturalidad no es un concepto académico, sino que implica que yo y Jaime, por ejemplo, empatemos en una visión de mundo, de sociedad y de valores. De otra suerte se vuelve un concepto académico hueco, a la manera occidental, con una concepción muy racional y que no recoge esta preocupación de la persona que se pregunta: ¿qué hago en este mundo de violencia? Esa paz, esa paciencia está en los abuelos que siguen callados, porque no los escuchamos, porque no tienen maestrías ni doctorados.



## Marco Polo Peña

Escuchar a los representantes de las comunidades originarias ha sido un bálsamo que cura mucho, que privilegia mucho, que da un sosiego... pero sí es imperante regresar a esa realidad que compartía Shantal sobre la violencia cotidiana. Debemos comunicarnos y entendernos todos. Yo no admito cuando me dicen que soy un “fifí chairo” o un “chairo fifí”, ya que no me considero ni lo uno ni lo otro... pero la violencia se da en las redes sociales tanto de un lado como del otro. Si hablo de AMLO, me acusan de chairo en la comunidad de los médicos a la que pertenezco.

Sí hay una violencia muy grande que nos puede llevar al desbordamiento porque recuerdo en mis clases cuando contaban que en la Revolución Francesa alguien se expresó sobre el castigo para la aristocracia y gritó: ¡Que les corten la cabeza! Ya sabemos lo que siguió con todos los condenados a la guillotina. Tal vez aquella persona lo dijo metafóricamente pero lo tomaron tal cual. Entonces, me da miedo, que en este momento digan: ¡Vamos a matar a unos o a otros! Las expresiones violentas se dan en todos los niveles.

Hay mucha violencia en el uso del lenguaje y debemos ser correctos en su uso.

## Jaime Labastida Ochoa

Una de las revoluciones más violentas de la historia es la francesa. Quiso cambiar hasta el calendario, modificó el nombre de los días, de los meses. Sin embargo, 40 años más tarde, Francia estableció la Plaza de la Concordia que es lo que nos hace falta a nosotros.

En su biografía José Clemente Orozco dice: “La lucha entre Cortés y Cuauhtémoc parece que sucede hoy, como si no pudiéramos reconciliarnos con nosotros mismos”. José Martí ponía el ejemplo del General Lee que al morir Jackson, quien le había vencido en

batalla, fue a rendirle homenaje... “Esos –dijo Martí– son hombres que no guardan rencores del pasado”. Tenemos que volver a esta palabra esencial que es la concordia.

### **Denis Nieto**

¿Qué proponen para la contaminación de los géneros musicales de moda donde a la mujer se le sitúa como objeto, donde predomina la falta de valores en ese sentido y que, sin dudas, es un mal referente para las nuevas generaciones?

### **Antonio Paoli Bolio**

Tendríamos que difundir emociones fuertes, que nos llevaran a otra dimensión de la valoración humana, y que esto fuera parte de la emoción que se razona, desde luego.

### **Fernando Nava López**

Considerando el lugar que ocupa cualquier género musical y, en particular, respetando el gusto o preferencia de una persona por cualquiera de ellos, debemos diferenciar la materia meramente musical (melodía, armonía, ritmo) de los contenidos literarios. Ahí es en donde se encuentran los mensajes verbales explícitos de las canciones, sin desconocer tampoco en las canciones la existencia y significado de un discurso propiamente musical. Así, la historiografía nos da cuenta, para todos los tiempos y lugares, de canciones dedicadas a todos los temas, abordados desde los más distintos enfoques.

Podríamos escandalizarnos de los temas presentes en la letra de canciones de diferentes tradiciones, dentro de las cuales la te-

mática válida para unos no lo será para otros. Pero en paralelo a las tradiciones y las preferencias musicales, es recomendable reflexionar en los contenidos de las canciones, para evitar reproducir un sinsentido o un contrasentido agresivo, denigrante, aun observando los cambios de valores y la pista escurridiza en que todo ello tiene lugar.

### **Antonio Paoli Bolio**

Una propuesta es vitalizar el lenguaje mediante experiencias fundamentales que tengan emoción estética referida a sentimientos muy valiosos como la solidaridad, la colaboración, y que sean mucho más revitalizadoras que cualquier violencia. Que no nieguen, sino que superen la violencia enfrentando nuevas dimensiones.

Creo que debería ser apoyado el programa del que les conté y canté anteriormente, porque contiene más de 1300 palabras que se renuevan y revitalizan cuando se incluyen en el vocabulario de los niños de primaria. Acercarse y aprender vocablos que no conocían les llena de emociones nuevas de la cultura, y del lenguaje.

### **Jaime Labastida Ochoa**

Agradezco a nuestros compañeros de mesa Antonio, Natalio, Jesús, Fernando, Teresa, a Gastón Melo y el Instituto de la Mexicanidad, pero sobretodo a todos ustedes por haber asistido a la noche de hoy. Buenas noches.







HONESTIDAD  
CONCIENCIA  
FAMILIA  
TRABAJO  
ACTITUD DIALÓGICA  
CONSISTENCIA  
CULTURA DE PAZ  
CO-CREACIÓN  
LIBERTAD  
DIÁLOGO  
PRODUCTIVIDAD  
COMPROMISO  
MESTIZAJE  
RESPECTO  
INNOVACIÓN  
POSICIONES  
SOLIDARIDAD  
OPORTUNIDADES  
CONCIENCIA  
RESPONSABILIDAD  
TRABAJO  
TRABAJO  
EDUCACIÓN  
IGUALDAD  
DE  
TOLERANCIA

